

EL OPERATIVO NAVAL EN LA OPERACIÓN «LIBERTAD DURADERA»

Dionisio GARCÍA
Analista de Defensa



RAS los graves atentados ocurridos contra Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, la decisión del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, fue firme a la hora de asegurar que se combatiría con todos los medios a su alcance tanto a los que habían llevado a cabo estas criminales acciones como a aquellos que los habían ayudado o protegido.

Desde un primer momento se sospechó que la autoría de estos atentados recaería en el multimillonario saudí Osama Ben Laden y su organización terrorista Al Qaeda (La Base), hecho que se vio confirmado posteriormente tras las investigaciones llevadas a cabo por las autoridades estadounidenses. Tras confirmarse dicha autoría, y después de recabar el apoyo de los aliados de la Alianza Atlántica, activando por primera vez en la historia en artículo V del Tratado del Atlántico Norte, Estados Unidos comenzó a reunir a sus fuerzas militares para asestar un primer golpe a dicha organización terrorista en lo que el presidente estadounidense ya avisó que sería una guerra larga.

Operación LIBERTAD DURADERA

El primer golpe militar contra el terrorismo internacional sería dado en Afganistán, donde se tenía constancia cierta que estaba alojado Osama Ben Laden (siendo huésped del gobierno talibán) y tenía su organización varias bases de entrenamiento de terroristas. La puesta en marcha de la operación LIBERTAD DURADERA ocurrió antes de que tal operación fuera bautizada así y, conociendo la zona a atacar, se puso en marcha una rápida concentración de fuerzas en la zona, principalmente navales.

Al no disponer Afganistán de acceso al mar, era necesario para Estados Unidos obtener el permiso de los países vecinos para el sobrevuelo de su territorio, cosa que no fue fácil. Irán se negó rotundamente, mientras que Paquistán lo autorizó finalmente, pero a costa de mantener una inestabilidad interna creciente. Las ex repúblicas soviéticas de Uzbequistán y Tayiquistán se apres-



Recarga de un misil Tomahawk en un submarino clase *Trafalgar*, en Diego García, tras su uso en la operación LIBERTAD DURADERA.

taron a apoyar la operación, pero no acogiendo incursiones aéreas desde sus territorios. Estaba claro que era necesario un gran despliegue naval para llevar a cabo los ataques.

En la zona se contaba con la base situada en la isla británica de Diego García, en el océano Índico, que fue usada por los bombarderos pesados B-52 y B-1 (y en ocasiones para repostar por los B-2), pero las otras bases de la zona no estaban disponibles dado que Arabia Saudí no permitió su uso, y solamente en la etapa final de la campaña se usaron las bases de Kuwait, desde las que operaron principalmente los F-15E. La Marina americana tuvo que llevar el peso de toda la operación, no sólo para proporcionar el elemento aéreo para el ataque, sino para transportar a la mayor parte de las tropas susceptibles de ser empleadas en el interior de Afganistán.

Despliegue de la Marina norteamericana

En el área de conflicto, se despliega habitualmente la V Flota de Estados Unidos, construida en torno a un portaaviones. En la zona, cuando se produjo el ataque del 11 de septiembre, se encontraba un grupo de combate formado en torno al portaaviones CVN-65 *Enterprise*, que contaba con el ala aérea embarcada n.º 8 (CVW-8), compuesta por dos escuadrones de cazas F-14

(VF-41 y 14), dos de F/A-18C (VFA 15 y 87), junto con otras unidades de EA-6B *Prowler*, E-2C *Hawkeye* y S-3B *Viking*, con un total de 75 aparatos. Navegando rumbo a la zona, y con el fin de sustituir al *Enterprise* que ya terminaba su despliegue, se encontraba el portaaviones CVN-70 *Carl Vinson* con el ala aérea embarcada n.º 11 (CVW-11) dotada de un escuadrón de F-14D *Bombcat* (VF-213), tres de F/A-18C (VFA-97, 22 y 94), con un total de 75 aparatos. Tras el desarrollo de los acontecimientos, se ordenó al *Enterprise* que permaneciera en la zona del mar Árabe junto al *Carl Vinson*.

Para reforzar las fuerzas en la zona, se ordenó, el 19 de septiembre, al grupo de combate del portaaviones CVN-71 *Theodore Roosevelt* zarpar desde Norfolk rumbo a la zona, llevando consigo el ala aérea embarcada n.º 1 (CVW-1), con idéntica composición a la CVW-11.

El 1 de octubre, una semana antes del inicio del ataque, se ordena reforzar el dispositivo en la zona mediante el envío del CV-63 *Kitty Hawk*, que, partiendo de su base en Yokosuka, en Japón, se dirige a la zona, aunque se cree que no llevó a la totalidad de su ala aérea embarcada (la CVW-5), ya que, como posteriormente se vio durante las operaciones, sirvió como plataforma para los helicópteros del mando de operaciones especiales, los MH-47 *Chinook*, MH-60 *Blackhawk* y MH-53. Un día después de zarpar el *Kitty Hawk*, le tocó el turno, también desde Japón, al grupo anfibio encabezado por el buque anfibio LHD 2 *Essex*, que llevaba en su interior a los *marines* de la 31.ª Unidad Expedicionaria de Marines (31 MEU). Junto al *Essex* partieron



Un crucero de la Marina norteamericana intercepta a un Dhow cerca de la flota aliada en el mar Árabe.



El crucero CG-54 *Antietam*.

dos LPD y varios buques logísticos y de aprovisionamiento, como el AOE 4 *Detroit*, así como su escolta de destructores y fragatas. Es decir, que la Marina de Estados Unidos reunió para el ataque contra Afganistán a cuatro grupos de batalla de portaaviones (CVBG-*carrier battle group*).

El día del ataque, el 7 de octubre de 2001, también se encontraba en posición en la zona una serie de buques británicos que, procedentes de Omán, donde estaban llevando a cabo los ejercicios SAIF SAREEA II, se unieron al dispositivo aliado encuadrados en la operación VERITAS, como denominaron los británicos a su contribución contra Afganistán. Entre los buques presentes en la zona se encontraba el portaaviones HMS *Illustrious*, el portahelicópteros HMS *Ocean* y el buque de asalto anfibio HMS *Fearless*, que contaban como escoltas al destructor HMS *Southampton* y la fragata HMS *Cornwall*, junto con varios buques auxiliares, como los *Sir Tristram*, *Sir Percivale*, *Fort Rosalie*, *Bayleaf*, *Brambleleaf* y *Fort Victoria*, así como varios submarinos.

Comienza el ataque

- El ataque del día 7 de octubre, ocurrido a las 1825 horas (en España), tuvo lugar de modo muy similar a los llevados en su día contra Yugoslavia e Irak. Una salva de misiles de crucero Tomahawk contra los

objetivos más defendidos e importantes, seguida de ataques de bombarderos de largo alcance y cazabombarderos con base en porta-aviones.

- En estas primeras olas de ataques se lanzaron un total de 50 misiles Tomahawk, desde el crucero USS *Philippine Sea* (CG-58) y los destructores USS *John Paul Jones* (DDG-53), USS *O'Brien* y USS *McFaul*, así como desde los submarinos de la Marina británica HMS *Trafalgar*, HMS *Superb* y HMS *Intrepid*, así como desde otro submarino estadounidense no identificado. En estas primeras acometidas se atacaron principalmente puestos de defensa antiaérea (en Kabul, Kandahar, Mazar-i-Sharif, Herat, Shindand, Mokor y Jalalabad), centros de mando y control en Kabul, aeropuertos (Kabul, Mazar-i-Sharif, Herat, Shindand y Jalalabad) y campamentos terroristas en Kandahar y Jalalabad, así como alguna guarnición en el norte.
- Los Tomahawk TLAM-L utilizados en esta operación han sido, por parte de la Marina estadounidense, aquellos del bloque III C/D y probablemente los más nuevos del Bloque IV y el denominado Tactical Tomahawk, así como aquellos sometidos al programa TBIP. Poco tienen que ver estos nuevos modelos con los empleados durante la guerra del Golfo, ya que todos sus componentes han sido mejorados, tanto la cabeza de guerra como su sistema de guía. Estos últimos



El jefe de catapulta prepara el despegue de un A/F-18 desde el CVN-71 *Carl Vinson* durante la operación contra Afganistán.

modelos cuentan con guiado GPS y sistema de navegación inercial que los hace mucho más precisos que los anteriores modelos equipados con los sistemas TERCOM y DSMAP, basados en el seguimiento del terreno y en mapas preprogramados. El GPS permite un error circular muy pequeño y la posibilidad de programar una ruta de vuelo, así como alterarla durante el mismo. La precisión de los Tomahawk se ha visto demostrada al ser usados para atacar objetivos muy puntuales. Se han utilizado tanto cabezas convencionales como aquellas equipadas con dispersador de municiones para cubrir grandes áreas, como los campamentos de terroristas. No se ha informado de la tasa de acierto o error de los mismos, pero se tiene constancia, por imágenes de televisión, que al menos uno de los misiles no llegó a salir de su lanzador, provocando la quema de su combustible un pequeño incendio, que fue controlado, en el destructor *John Paul Jones*.

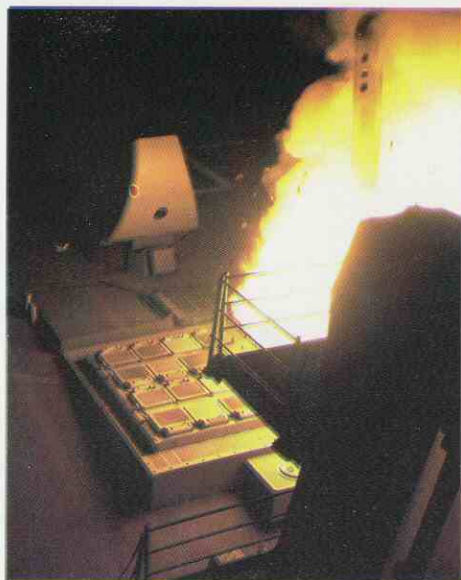
- Los submarinos británicos HMS *Intrepid* y HMS *Trafalgar* utilizaron los TLAM-L modelo C, adquiridos por la Marina británica a partir de noviembre de 1998 y ya utilizados durante la operación FUERZA ALIADA en el ataque a Yugoslavia. Los británicos lanzaron los Tomahawk durante la primera noche y, posteriormente, el día 13 de octubre.
- El ataque con misiles Tomahawk se prolongó durante todo el primer día, pero se repitió en días posteriores, a pesar de que la superioridad aérea fue conseguida en los primeros momentos y apenas había oposición antiaérea talibán. El día 8 de octubre se informó de nuevos lanzamientos de Tomahawk, y el día después se citó la cifra de 15 misiles utilizados. Es probable que, en días posteriores, se produjera algún otro lanzamiento, pero solamente está confirmado el de los británicos el día 13 de octubre.

Además, durante estas primeras incursiones, participaron 15 bombarderos con base en tierra y 25 aviones de ataque de la Marina norteamericana. Los bombarderos fueron los B-52H y B-1B de la 28th Air Expeditionary Wing (Ala Aérea Expedicionaria) estacionados en Diego García, así como seis B-2 de la 509th Bomb Wing (Ala de Bombardeo) de la base aérea de Whiteman, en Missouri (EE. UU.), desde la cual volaron sin escalas hasta Afganistán, cumpliendo misiones de hasta 44 horas, las más largas en toda la historia de la aviación. Algunos de ellos, tras atacar Afganistán, fueron reabastecidos en la isla de Diego García, sin ni siquiera parar los motores, para regresar de inmediato a su base.

Los aviones de la Marina norteamericana utilizados en toda la campaña fueron principalmente los A/F-18 escoltados en un primer momento por cazas F-14B *Tomcat* y aviones EA-6B *Prowler* de guerra electrónica. Es muy probable que en este primer ataque se utilizasen los *Bombcat*, aparatos de caza F-14 que en su versión D están adaptados como aviones de ataque. Igualmente, estos

aparatos, dotados de *pods* de reconocimiento, llevaron a cabo el reconocimiento post-ataque para la comprobación de daños causados por las bombas (BDA-*bomb damage assessment*) con el fin de reiterar los ataques contra el objetivo. No obstante, al cabo de los tres primeros días de ofensiva se confirmó, por parte de fuentes estadounidenses, que se habían logrado el 85 por 100 de los 31 objetivos previstos en un principio.

La tasa de utilización de la aviación embarcada no fue tampoco muy alta durante los primeros días, no pasando en muchas ocasiones de las 30 misiones en total, debido en gran parte a la amplia utilización que en esta campaña se ha realizado de los grandes bombarderos basados en tierra.



Disparo de un Tomahawk, el 7 de octubre, desde el destructor USS John Paul Jones.

Nueva fase

El día 13 de octubre tuvo lugar un visible cambio en los objetivos a destruir, eliminándose los de tipo estratégico para centrarse más en aquellos tácticos, de apoyo a las tropas de la Alianza y destrucción de tropas talibanes sobre el terreno. La aviación embarcada continuó atacando dichos blancos, ya que no fue posible la utilización de aparatos tácticos con base en tierra hasta final de mes desde las bases en Diego García, Kuwait y otros lugares no desvelados.

Es de destacar que, a pesar de esta incesante actividad en los portaaviones, no se ha informado de ningún accidente operativo, lo que pone de manifiesto la alta tasa de operatividad alcanzada por los mismos y sus alas aéreas embarcadas. Para el control de toda esta actividad aérea en la flota se contaba con los aparatos AWACS de alerta temprana, proporcionados tanto por la Fuerza Aérea de Estados Unidos como por la Real Fuerza Aérea británica, uniéndose posteriormente para apoyar los ataques contra tropas terrestres un E-8 JSTARS de vigilancia del campo de batalla; igualmente, como apoyo a los cazabombarderos, aviones cisternas KC-10, KC-135 y británicos VC-10 reabastecieron en vuelo a los cazas navales.

La primera gran incursión terrestre de la que se tuvo noticia ocurrió el 19 de octubre sobre el aeropuerto y las cercanías de Kandahar. Unos



Un AV-8B aterriza en la cubierta del LHD-2 *Essex*.

200 hombres de las fuerzas especiales estadounidenses entraron en Afganistán a través de helicópteros y aparatos de transporte C-130 *Hércules*. Se cree que parte de los helicópteros, además de una base al sur de Pakistán, partieron directamente desde el portaaviones *Kitty Hawk*. Uno de los helicópteros MH-60 se perdió sobre territorio paquistaní, muriendo dos de sus ocupantes, mientras que otro MH-47 sufrió daños en el tren de aterrizaje.

La ofensiva final de las tropas de la Alianza del Norte a principios de noviembre coincidió, y no por casualidad, con el relevo de varios buques en la zona. El CVBG del portaaviones CVN-74 *John C. Stennis* sustituyó en la primera semana de noviembre al homólogo del *Enterprise*, que ya llevaba en la zona dos meses más de lo inicialmente previsto. Igualmente, el ARG (grupo anfibio disponible) que llevaba en su seno a la 31.^a Unidad Expedicionaria de *Marines*, fue sustituido por otros dos grupos con hombres de refresco constituidos entorno a los buques anfibios LHA-5 *Peleliu* y LHD-5 *Bataan*, que llevaban en el interior de sus navíos a las 15.^a y 26.^a unidades expedicionarias de *marines*. Apoyando a estas unidades, vinieron varios escuadrones de ataque equipados con aviones AV-8B *Harrier II*, y otros de helicópteros con AH-1W *Supercobra* de ataque y CH-46 *Sea Knight* y Bell 212 de transporte.

Los ataques de la aviación embarcada continuaron apoyando a las tropas de la Alianza del Norte en su fulgurante avance por el país, que se inició con la toma, el día 12 de noviembre, de la ciudad de Mazar-i-Sharif, y que al día

siguiente fue continuado con la ocupación de Herat y de la misma capital, Kabul. Reducidos prácticamente a sus reductos de Kunduz, en el norte, y Kandahar, en el sur, los talibanes fueron sometidos a reiterados ataques por parte de la aviación terrestre y naval.

El potencial de despliegue de las unidades anfibias de *marines*, se pudo comprobar el día 26 de noviembre, cuando, tras muchos debates y desmentidos oficiales, las primeras unidades de *marines* desembarcaron mediante helicópteros y aviones de transporte en el aeropuerto de Dolangui, situado a unos 80 kilómetros al sur de Kandahar, ciudad convertida, tras la rendición unos días antes de Kunduz, en el último bastión de resistencia talibán. Efectivos cifrados según las primeras e imprecisas estimaciones entre 1.500 y 2.000 hombres pertenecientes a las 15.^a y 26.^a unidades expedicionarias de *marines* fueron transportados, bien

desde el sur de Pakistán, o desde los propios buques en el mar Arábigo, mediante helicópteros de transporte B-212, CH-53 y CH-46, y con apoyo inmediato de los helicópteros de ataque *Supercobra*. Estas tropas establecieron una cabeza de puente, reforzada rápidamente con la llegada de aviones de transporte C-130 y C-17, que trajeron vehículos ligeros y blindados LAV con el fin de reforzar la defensa de la zona. A la hora de escribir este artículo, se habían consolidado las posiciones en torno a la base y las tropas se disponían a avanzar hacia Kandahar.



Cazas F-14 Tomcat sobre el portaaviones John C. Stennis.

El papel de la Marina

La actuación de las unidades navales estadounidenses, tanto de sus grupos de combate de portaaviones como de sus unidades anfibias, ha demostrado el porqué se basa en ellas la estrategia de proyección de poder elaborada por Washington. La capacidad de concentrar en pocos días a cuatro CVBG y dos ARG y de poder hacer uso de su potencial, es sin duda la muestra palpable de

que, hoy por hoy, gracias a la Marina norteamericana y los *marines*, solamente Estados Unidos dispone de una capacidad de despliegue global en el mundo.

Igualmente, el uso de los misiles de crucero Tomahawk ha confirmado lo que en su día ya anunciamos en estas páginas (noviembre 1999) acerca de la nueva «diplomacia del Tomahawk», dando este proyectil una capacidad casi global de represalia a Estados Unidos, con muy corto tiempo de preaviso. Aunque Afganistán es un país sin salida al mar, de nuevo ha sido el poder marítimo el que ha permitido a Estados Unidos llevar a cabo su política de seguridad. Las lecciones arrastradas de esta campaña aún deben de ser analizadas y tratadas, y servirán, a buen seguro, para marcar las tendencias de la estrategia, no ya solamente naval, sino global, del siglo xxi.

